

1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2019.

Sistema de créditos. Una experiencia novedosa en una universidad del conurbano bonaerense.

Mundt, Carlos.

Cita:

Mundt, Carlos (2019). *Sistema de créditos. Una experiencia novedosa en una universidad del conurbano bonaerense. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/1037>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRUe/6kH>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

1949-2019
70 AÑOS DE
GRATUIDAD
UNIVERSITARIA

ESCUELA
HUMANIDADES
20 AÑOS

LICH
Laboratorio de Investigación
en Ciencias Humanas



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Sistema de créditos.

Una experiencia novedosa en una universidad del conurbano bonaerense.

Ing. Agr. Carlos Mundt

Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF)

cmundt@untref.edu.ar

resumen: Pensar un sistema de créditos para organizar la formación de grado universitaria va más allá de presentar de otra manera lo que ya está estructurado. Se trata de reestructurarlo. Son necesarias una concepción y una modalidad diferentes, obliga a incorporar nuevas cuestiones y problemas en la formación profesional, a pensar otras alternativas para su abordaje. Es necesario ver de otro modo, abordar de otro modo, pensar de otra manera. Preguntamos desde el lugar de la gestión: cómo procesar esta propuesta en el ámbito académico de modo de desarrollar los pasos que la hagan posible. Se trata de *un hacer para*, no de una descripción, de un decir sobre el sistema. Un sistema de créditos tiene como objetivo principal la flexibilidad en la formación académica de los estudiantes. Esto implicó varios desafíos. El primero el origen de este propósito, que no se halla en una reflexión interna de la universidad, sino en las transformaciones que han generado un cambio de época histórica. El segundo encontrar una relación estrecha entre el objetivo a alcanzar y los medios para hacerlo. El tercero: cómo posicionar institucionalmente este debate de modo que él ya tuviese la lógica de lo que se quería lograr.

Palabras clave: créditos; gestión; flexibilidad curricular; cambio de época; institucionalidad



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Pensar un sistema de créditos para organizar la formación de grado universitaria va más allá de presentar de otra manera lo que ya está estructurado. Se trata de reestructurarlo. Son necesarias una concepción y una modalidad diferentes, obliga a incorporar nuevas cuestiones y problemas en la formación profesional, a pensar otras alternativas o perspectivas para su abordaje. A colocar las piezas de otra manera. Es necesario ver de otro modo, abordar de otro modo, pensar de otra manera. Y escribir de acuerdo con esa perspectiva nueva.

Hay una serie de preguntas de fondo que actúan precisamente como “tras-fondo”, marco de contención, contexto de comprensión y análisis de una propuesta curricular novedosa:

- ¿qué es ahora la universidad?
- ¿qué debe conservar de lo que fue?
- ¿hacia dónde debe y quiere ir?
- ¿hacia dónde está yendo?
- ¿qué fuerzas / derivas se imponen a ella ?

El abordaje de estos interrogantes implica un posicionamiento: desde dónde se pregunta y un acotamiento: para qué se pregunta. En este caso, se pregunta desde un lugar que es **la gestión**: cómo se procesa esta propuesta en el ámbito académico de modo de desarrollar los pasos que la hagan posible. Se trata de **un hacer para**, no de una descripción, de un decir sobre el sistema.

Se pone en juego aquí una postura epistemológica. La razón de ser de toda la actividad universitaria es el conocimiento. El tema es cómo acceder a él. Si el conocimiento que la institución universitaria ha de instalar en los trayectos formativos de sus estudiantes es el resultado de prácticas en los que éstos aprenden a construir conocimiento y no a recibirlo pasivamente, como si fuesen meros contenidos al margen del desarrollo-aprendizaje de una relación con los objetos y fenómenos a estudiar, las propuestas curriculares a diseñar deben copiar esa misma lógica y ser el producto-resultado de una construcción. Si el diseño “baja” sobre cuerpos docentes que se mantienen al margen de su construcción, es previsible que éstos repetirán esa metodología en sus propias prácticas docentes.



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

1949-2019
70 AÑOS DE
GRATUIDAD
UNIVERSITARIA

ESCUELA
HUMANIDADES
20 AÑOS

LICH
Laboratorio de Investigación
en Ciencias Humanas



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Por lo tanto, la gestión de todo el proyecto debería atenerse a ella y comenzar, no por instalar “contenidos”, sino por plantear propósitos, fines, procesos a desarrollar y, desde allí, construir “el conocimiento” del cual sea portador el sistema de créditos.

Se trata de rescatar el lugar de la gestión como espacio de verdadera creación, de transformación, de pregunta y respuesta. Es el hacer que piensa los problemas para hallar el modo, el camino, el recorrido de solucionarlos. Se trata de fundar en la realización (razón de ser de la gestión) la comprensión real, acabada de los problemas; en la encarnadura del problema su verdadera comprensión y posibilidad de conocimiento: el acto generador de palabra y la palabra generadora de actos. No se trata de un abordaje teórico, a nivel de las ideas, del cual deriva a posteriori su adecuación o aplicación a una realidad sobre la cual se actúa y se quiere modificar. Al contrario: la teoría deriva de la implementación, se entiende que en el hacer se encuentran las herramientas para detectar y entender el problema.

De allí que sea primordial establecer un rumbo marcado por algunas preguntas iniciales, de las que deriva la necesidad de repensar el modelo curricular. Para qué se cursa una carrera, a qué perfil formativo atiende ese recorrido curricular en una época caracterizada por un cambio ruptural.

Es necesario superar la creencia de que la idea tiene vida propia, su propio desarrollo y que, luego, “otros”, “de otro modo”, en “otras circunstancias”, “apliquen” la idea a los hechos, circunstancias y procesos y la ejecuten. Ése fue nuestro propósito: no definir una matriz abstracta que baje sobre los diseños vigentes para modificarlos con la expectativa de que lo hará.

La pregunta central que atraviesa a una Universidad se formula a partir de su función, que es la de producir conocimiento, formar profesionales y transferir ambos a la sociedad. Desde una lógica de gestión, surge un planteo fundamental: qué debe hacer con el conocimiento, cómo se llega a conocer.

Desde nuestra perspectiva, un sistema de créditos tiene como objetivo principal la flexibilidad en la elección de la formación académica de los estudiantes. Que ellos puedan elegir entre diferentes alternativas, las cuales reflejen sus necesidades y deseos de formación académica y profesional. Es por ello, que “rechaza” la forma cerrada y



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

univoca de desarrollar planes de estudios con asignaturas obligatorias iguales para todos.

El sustento es la necesidad de adaptar la formación de los estudiantes de grado a las lógicas, el dinamismo y la versatilidad del mundo en el que deberán desempeñarse como profesionales. Existe en esta propuesta una secuencialidad que se origina en la exterioridad de la universidad y no en su interior: los profesionales deben insertarse en el mundo real y, para ello, deben ser formados con parámetros similares. Por esas razones, el sistema de créditos propuesto es un proceso: guiado; no fragmentario del conocimiento; de opcionalidad gradual; abierto y móvil; promotor de actividades interdisciplinarias; y de apertura interinstitucional.

Esto implicó varios desafíos.

El **primero** de ellos, el origen de este propósito. Éste no se halla en una reflexión interna de la universidad, sino en las transformaciones ocurridas en la sociedad en el lapso de los últimos 30 años: un cambio de época histórica. La universidad se ve obligada a cambiar por razones que la exceden. La flexibilidad, interdisciplinariedad, diversidad y electividad de un sistema de créditos, condice con las características que van cobrando todos los aspectos, actividades, tiempos, modos y vínculos de la vida social. Aquéllos en los que deberá insertarse la práctica profesional, aquéllos a los que deberá destinarse la producción de conocimiento.

El **segundo** desafío fue encontrar una relación estrecha entre el objetivo a alcanzar y los medios para hacerlo. Y esto por dos características notorias de la vida social en la actualidad:

- (a) el aceleramiento de los tiempos que reduce la factibilidad de procesos secuenciales demasiado prolongados, y
- (b) la profunda interacción entre el conocimiento y sus aplicaciones en todos los terrenos de la actividad social y las lógicas productivas y en los modos de apropiación de él.

La linealidad y verticalidad impresa en los modos de organización de la sociedad industrial organizaron el conocimiento, la educación, los modelos curriculares, las prácticas educativas, el lugar de la enseñanza y el lugar del aprendizaje.



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

1949-2019
70 AÑOS DE
GRATUIDAD
UNIVERSITARIA

ESCUELA
HUMANIDADES
20 AÑOS

LICH
Laboratorio de Investigación
en Ciencias Humanas



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Y estos dos desafíos instalaban un **tercero**: cómo posicionar institucionalmente este debate de tal modo que él ya tuviese la lógica con la cual pensar ese sistema de créditos. Que fuese portador de la apertura mental con la cual pensar la cuestión. Porque era necesario – para ser coherentes - ver de otro modo, abordar de otro modo, pensar de otra manera. Cuestión ésta muy fácil de decir y enormemente dificultosa de llevar a la práctica.

Y esta perspectiva, a su vez, instalaba un **cuarto** desafío: cómo diseñar sistemas curriculares diferentes en función de un lineamiento común cuyo mismo fundamento es precisamente la diversidad, la construcción de propuestas situadas y particulares. Que enmarca, direcciona, pero no establece. Por esa razón, no había un modelo “pre-establecido”. Cuestión ésta de extrema dificultad para la lógica institucional, en la cual lo fijo instituye. Instala, asienta, define.

Dotar de flexibilidad a los modos en que el estudiante realiza su formación. No lugares diferentes por los que éste transita, sino formas diferentes de transitar. Si la currícula es rígida, uniforme, “plana”, las lógicas formativas se vuelven necesariamente repetitivas. La carrera instala una lógica lineal, unidireccional de sumatoria de asignaturas.

Éste es el objetivo diferente que debe instalar profundamente un sistema de créditos: un modo distinto de formarse, la apertura de un abanico de propuestas formativas, correr el centro de atención a grados crecientes de libertad de elección por parte del estudiante.

Una herramienta que promueve dos movimientos diferentes y complementarios: uno, la flexibilización de la currícula con la consiguiente “personalización” de la formación de los estudiantes; otro, la posibilidad de ampliar la oferta académica y los modos de trabajo de los docentes.

La formación es una cuestión bastante más abarcadora que los contenidos que se trabajan en ella con la finalidad de comprenderlos y aplicarlos. La flexibilidad, diversidad y articulación de saberes y prácticas que se dan hoy en toda actividad social y productiva requieren flexibilidad, interdisciplinariedad e integración formativa. Si el plan de estudios de una carrera no es pensado desde esa perspectiva es imposible que sea instalada en su desarrollo. Según cómo se piensen las carreras, serán las prácticas y trayectos formativos y, en consecuencia, los profesionales egresados.



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

1949-2019
70 AÑOS DE
GRATUIDAD
UNIVERSITARIA

ESCUELA
HUMANIDADES
20 AÑOS

LICH

Laboratorio de Investigación
en Ciencias Humanas



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Esta concepción del ámbito educativo, tiene como consecuencias:

- en los estudiantes: armarse un perfil profesional propio; desplazar al aula como centro de los procesos de formación; y aprender en diferentes espacios y ámbitos, de diferentes maneras y con diferentes recursos.
- En los docentes, cambios en su rol preponderante, dejando de ser un mero explicador y trasmisor para guiar y moderar la construcción de conocimiento.